

## ALFABETO TRIESTINO



Samuel Brussell

# ALFABETO TRIESTINO

Prólogo de  
Juan Bonilla

Traducción de  
Gabriela Torregrosa

**fórcola**  
**Siglo XX**

## **Siglo XX**

Director de la colección: Javier Fórcola

Diseño de cubierta: Fórcola

Diseño de maqueta y corrección: Susana Pulido

Producción: Teresa Alba

Detalle de cubierta:

Vista del Canal Grande desde el Ponte Rosso, con la iglesia de San Antonio Taumaturgo al fondo, Trieste, c. 1900

Título original:

*Alphabet triestin*, Ginebra, Suiza, Éditions la Baconnière, 2021

© Samuel Brussell, 2021

© Del prólogo, Juan Bonilla, 2022

© De la traducción, Gabriela Torregrosa, 2022

© Fórcola Ediciones, 2022

C/ Querol, 4 - 28033 Madrid

www.forcolaediciones.com

Depósito legal: M-9694-2022

ISBN: 978-84-17425-10-4

Imprime: Sclay Print, S. L.

Encuadernación: José Luis Sanz García, S. L.

Impreso en España, CEE. Printed in Spain

*A Valérie Vouchka Barranger, Z”L,  
quien me acompañó también en este viaje*

## **Alfabeto triestino**

«El cielo que está por encima de las poesías de Saba, que lo absorbe en su totalidad, ese cielo orgánico, pero no sólo, que nuestros ancestros supieron único, es el cielo de Trieste, es decir, el cielo de *la otra orilla*.»

*Storia e cronistoria del Canzoniere,*

UMBERTO SABA

«Trieste: 'la Filadelfia europea, el puerto donde todos los náufragos encuentran un refugio', con el sueño en la cabeza de un Robinson Crusoe: edificar una ciudad.»

*L'Anima di Trieste,*  
ANITA PITTONI

EL 5 DE MARZO DE 2017, un fresco domingo soleado, sentado en la terraza del café Camparino –antiguo Zucca– de la Galleria Vittorio Emanuele II de Milán, atrajo mi atención una noticia de la ANSA, la agencia de prensa italiana, que cambió el curso de mis pensamientos. El redactor de la noticia contaba «el descubrimiento, realizado por la librería anticuaria Drogheria 28 de Simone Volpato, de la correspondencia que intercambiaron los triestinos Bobi Bazlen, uno de los fundadores y artífices de Adelphi, y Anita Pittoni, que fundó en 1949 la editorial Zibaldone».

«La correspondencia –continuaba el periodista– consiste en diez cartas escritas entre 1949 y 1953 y abre con la invitación de Pittoni a Bazlen a formar parte de Zibaldone. Bazlen envía enseguida sus mejores deseos y aconseja a Pittoni que se olvide de la literatura triestina, un filón ya agotado, y que se abra a la *Mitteleuropa*.»

Una editorial acababa de nacer auspiciada por una correspondencia, la triestina Zibaldone, en 1949, metáfora

de un territorio inmenso. Unos años más tarde, en 1962, la sombra disidente de Bobi Bazlen se proyectaría sobre Milán, en su doble condición de capital y de provincia europea. Eso es lo que le conté al librero Volpato, a quien había ido a visitar al salón del libro antiguo de Milán, donde exponía. Simone hablaba poco, le bastaba con leer las palabras en mis labios. Bobi Bazlen había exportado la peste triestina a Milán, pero la estimulante peste procedente de los confines del difunto Imperio había ido diluyéndose poco a poco tras su muerte, para volatilizarse al terminar la Guerra Fría, cuando una «Europa reunida», a semejanza de la «Alemania reunida», de repente se sintió huérfana, huérfana de sí misma. El viejo sueño jacobino de la reunificación, de la indivisibilidad, no hacía más que separar y aislar a los hombres. Era como si los dioses se vengasen de todos los idealismos aboliendo el espacio y el tiempo, esto es, la identidad.

«Venga a visitarme a Trieste», me soltó el sabio librero.

«Y no nos venga con que Trieste es inaccesible», leí en un folleto turístico. Trieste se conformaba con resultar accesible para quien deseara verla; de momento, no despertaba en mí ningún otro impulso.

Dos semanas más tarde, empujaba la puerta de la librería de lance, en Via Ciamician, detrás de la Piazza Hortis, donde se encontraba el edificio de la antigua biblioteca de la ciudad. El talento de la literatura triestina se dejaba ver, curiosamente, en su «filón agotado», desplegándose con una energía sorda y misteriosa por los anaqueles de esta antigua droguería.



Cuando treinta años antes había puesto los pies en Trieste por primera vez, la ciudad enseguida me había resultado familiar, parecía despertar en mí un sinfín de reminiscencias, en las cuales me reconocía –como si regresase, a mis espaldas y de incógnito, a la ciudad de mis antepasados, en busca de un refugio lejano, cuyas formas olvidadas yo reconocía.

–*The art of being nowhere* –repetí a una triestina exiliada en Milán la frase sobre Trieste de aquel escritor inglés<sup>1</sup>–. ¿El arte de no estar en ninguna parte? Pero este *nowhere*, ¿no se ha extendido a todo el planeta?

–Quizá, pero en Trieste no es el mismo *nowhere* –respondió ella.

Este «ninguna parte» tenía su especificidad, estar allí era estar en algún sitio, este *nowhere* era *somewhere*.

---

<sup>1</sup> Se refiere a la obra de la escritora inglesa Jan Morris (1926-2020), *Trieste and the meaning of nowhere*. [Edición en castellano: *Trieste o el sentido de ninguna parte*. Traducción de Lucía Barahona. Madrid, Gallo Nero, 2017.]

PRÓLOGO, <i>El puerto de todos los naufragos</i> , por Juan Bonilla .....	7
<b>Alfabeto triestino</b> .....	13
Las sombras de Ponterosso .....	21
<i>A casa</i> en Trieste.....	24
Trieste en la diáspora.....	28
El correo de los muertos .....	37
Una visita a Anita.....	42
Las voces del café San Marco .....	44
Tres poesías inéditas de Anita Pittoni para Ugo, Teresita y Miriam Pierri (30 de agosto de 1972) .....	49
Viaje de Ginebra a Esmirna y a Trieste .....	55
Via Madonna del Mare, anexo de la biblioteca Hortis .....	61
En recuerdo de Anita .....	64
Trieste: dos poesías de Anita Pittoni, en triestino y en italiano .....	69
Despacho telegráfico de 1803 sobre el estado de Europa, por Antonio de Giuliani .....	75
Poesía del catálogo: la librería de Saba, la editorial Zibaldone .....	78
Un mundo de habituales .....	85
Giorgio Voghera y la leyenda de Trieste.....	88

Recuerdos de Piero Kern .....	92
Bruno Pincherle, <i>Piazzetta Stendhal</i> , 1. Trieste ....	98
El alma del pintor Bolaffio.....	103
Una noche en Via del Monte .....	106
El cónsul Henri Beyle en la antigua Tergeste. Escenas de la vida triestina, 1830-1831.....	110
Coches cama, París-Trieste-Belgrado, verano de 1982 .....	114
Trieste y más allá: Grado y Gorizia .....	116
Memoria de Istria .....	123
<i>Regnum italicum</i> .....	128
Regreso a Trieste.....	131
POST SCRIPTUM	
Turín-Milán-Trieste, geografía universal .....	133
Milán, Via San Giovanni sul Muro .....	135
AGRADECIMIENTOS .....	137
ÍNDICE ONOMÁSTICO .....	139